

EDUCACIÓN

UN RETO A LOS PADRES Y EDUCADORES,
A LA IGLESIA Y A LA SOCIEDAD

Cardenal
Antonio
Cañizares
Llovera

EDUCACIÓN

1.- LA EDUCACIÓN ES UN ASUNTO QUE AFECTA A TODOS

UN GRANDE IMPULSO A LA ENSEÑANZA

La realidad educativa, desde el principio de la democracia, se ha transformado de manera radical en España. Se ha dado, qué duda cabe, un grande impulso a la enseñanza, como corresponde a un país desarrollado. Pero, es preciso reconocer que se ha politizado e ideologizado en exceso.

LOS ACTUALES SISTEMAS EDUCATIVOS

Los actuales sistemas educativos no parecen responder a las exigencias de la educación por los mismos objetivos, metas, contenidos y pedagogía; es decir, por la concepción educativa, por la antropología que la sustenta y por la concepción de la educación al servicio de tal antropología.

QUIÉN EDUCA: LOS PADRES O EL ESTADO

Los problemas fundamentales de la educación, de donde surgen los cuestionamientos al sistema educativo, radican en el debate, mantenido ya dentro de la Comisión Constitucional de 1978, sobre a quién le corresponde el derecho y el deber primario de la educación, a los padres o al Estado.

EL HOMBRE “*LIGHT*” DE ESTA ÉPOCA

Parece que estamos sucumbiendo a esa especie de “hombre *light*”, que vive a ras de tierra y para el momento presente, superficial producto de nuestros días que no ha experimentado la felicidad ni la paz interior, “que lleva por bandera una tetralogía nihilista: hedonismo, consumismo, permisividad, relativismo. Todos ellos enhebrados por el materialismo” (Enrique Rojas).

LA FILOSOFÍA SUBYACENTE

La filosofía que impera en el actual sistema educativo se basa en que el alumno debe construir su propio conocimiento y dotar de los significados a la realidad. En el fondo no se les pueden transmitir certezas a los niños; son ellos los que han de descubrirlas y decidir si son tales a través del aprendizaje; no es relevante ni decisivo que descubra quién es él.

EDUCACIÓN

2. EL CONTEXTO SOCIAL, CULTURAL Y EDUCATIVO

NUEVA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA

Existen ya leyes contrarias al matrimonio y a la familia y se promulgan otras que aprueban la experimentación con células madre de embriones, el aborto se considera uno de los derechos humanos, se propugna la aprobación de la eutanasia y se trata de imponer la ideología de género con nuevas legislaciones.

LO QUE OFRECE LA EDUCACIÓN ACTUAL

Ni desde las familias ni desde otras instancias educativas se está ofreciendo suficientemente a las nuevas generaciones una visión del hombre que responda a la verdad de ser hombre, ni un horizonte moral con principios, valores y fines que permitan al hombre existir como persona humana dotada de dignidad y sentido. Se le ofrecen solamente saberes, destrezas o técnicas para funcionar en la sociedad.

¿MAESTROS O ENSEÑANTES?

La figura del maestro es sustituida por el enseñante, o técnico de la enseñanza, o profesor de un área de aprendizaje separada del conjunto. La figura del educador no existe, porque ha desaparecido también la figura personal del educando, reducido a aprendiz de saberes positivos, de competencias para funcionar bien en la sociedad.

EL OLVIDO DE DIOS EN OCCIDENTE

Se pretende consolidar en España una verdadera “revolución cultural”, que se asienta en una manera de entender al hombre y al mundo, así como su realización y desarrollo , en la que Dios no cuenta, una cultura al margen de Él, independiente de Él. Este silencio u olvido de Dios es el acontecimiento fundamental de estos tiempos de indigencia en Occidente.

LAICISMO Y RELATIVISMO ÉTICO

El laicismo que se impone es un proyecto cultural que lleva en su entraña erradicar nuestras raíces cristianas o las reservas y principios morales que nos caracterizan como pueblo, sustituyéndolas por un cientificismo, por una razón práctica instrumental, o por un relativismo ético, que deja como última medida sólo el propio yo.

NO EXISTEN VERDADES ABSOLUTAS

Toda verdad es contingente y revisable, toda certeza es síntoma de inmadurez y dogmatismo intolerante. De ahí puede deducirse que no hay valores universales que merezcan adhesión incondicional y permanente, e, incluso, tampoco derechos fundamentales de todos y para todos, en cualquier circunstancia y anteriores a la normativa jurídica o a la decisión de los legisladores.

EL HOMBRE, “DUEÑO” ABSOLUTO DE SÍ

Se da una concepción del hombre autónomo e independiente, único dueño de sí, en la que Dios no cuenta ni debería contar, pues nos quitaría nuestra libertad, nuestro espacio vital. Hay que apartar a Dios de la vida pública y de la edificación de nuestro mundo. No hay Dios, no hay ley natural, no hay ninguna verdad sobre el bien que esté por encima de la voluntad del Estado.

UNA DEMOCRACIA SIN PRINCIPIOS

Si no existe una verdad última, que oriente la acción política, una democracia sin principios se convierte con relativa facilidad en un totalitarismo visible o encubierto, como demuestra la historia. Bajo la apariencia de defensa de la libertad, lo que hay es una imposición de un monismo naturalista, de un pensamiento único.

LA APERTURA AL MISTERIO DE DIOS

“Los grandes progresos de la ciencia y de la técnica que han mejorado notablemente la condición de la humanidad, dejan sin resolver los interrogantes más profundos del alma humana... Sólo la apertura al misterio de Dios , que es Amor, puede calmar la sed de verdad y felicidad de nuestro corazón. Sólo la perspectiva de eternidad puede dar valor a los acontecimientos históricos, y sobre todo al misterio de la fragilidad humana, del sufrimiento y de la muerte” (Benedicto XVI)

LA EDUCACIÓN

3. LA MISIÓN Y LA LABOR EDUCATIVA DE LA FAMILIA

LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN

Compete a la familia el deber originario de educar a la persona humana. “Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y por tanto hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse” (Vaticano II, GEM 3).

LA VERDAD DE LA FAMILIA

La familia es uno de los pocos reductos que quedan donde puede crecer la humanidad del hombre. Esto reclama vivir la verdad de la familia, asentada en el matrimonio, es decir, en la unión fiel e indisoluble entre un hombre y una mujer, como comunidad de personas y de amor, abierta a la vida, generadora de vida humana.

LA EDUCACIÓN SEXUAL

“La educación para el amor como don de sí mismo es premisa indispensable para los padres, llamados a ofrecer a los hijos una educación sexual clara y decidida... La educación sexual, derecho y deber fundamental de los padres, debe realizarse siempre bajo su dirección solícita tanto en casa como en los centros educativos elegidos y controlados por ellos” (San Juan Pablo II).

LA FAMILIA, TRANSMISORA DE LA FE

En el seno de la familia cristiana, “pequeña Iglesia doméstica”, la formación de la persona y la transmisión de la fe deben ir de la mano, porque de suyo ambas están inseparablemente unidas: lo reclama la verdad del hombre y la verdad de la fe. La familia cristiana es canal insustituible por donde pasa la fe cristiana de padres a hijos.

LA FAMILIA Y LA IGLESIA

“La edificación de cada familia cristiana se sitúa en el contexto de la familia más amplia, que es la Iglesia... La familia y la Iglesia, en concreto las parroquias y las demás formas de comunidad eclesial, están llamadas a una estrecha colaboración para cumplir la tarea fundamental, que consiste inseparablemente en la formación de la persona y la transmisión de la fe” (Benedicto XVI).

LA FEDERACIÓN DE PADRES CATÓLICOS

Los padres católicos han de asociarse en asociaciones que defiendan sus posiciones. La asociación de los padres de familia es muy importante para la defensa y tutela de sus derechos y deberes en el campo educativo y para la coordinación y colaboración con otras instancias educativas. Deben buscarse los cauces y medidas necesarios para hacer una red o confederación fuerte de padres católicos.

EDUCACIÓN

4. TAREAS BÁSICAS E INDISPENSABLES DE LA ESCUELA

BUSCAR Y OFRECER LA VERDAD

La escuela ha de ayudar a vivir, pensar y actuar conforme a la recta razón. Por lo mismo tiene como misión propia la búsqueda y el ofrecimiento de la verdad, no teniendo más límites que la verdad misma. Se trata del tema de la verdad como base de toda su labor.

EL HOMBRE, CRIATURA DE DIOS

Toda su solicitud educativa ha de estar empeñada y volcada en que el valor y la dignidad del hombre se realice plenamente en su verdad de hombre, es decir conforme a su creación querida por Dios, como es querido por Dios todo hombre criatura suya.

LA VERDAD DE DIOS Y DEL HOMBRE

Jesucristo, que es el Logos eterno hecho carne, vino a traernos el don de la verdad: sobre Él, sobre nosotros, sobre nuestro destino trascendente. “Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación” (GS 22).

LOS INTERROGANTES FUNDAMENTALES

En todo hombre se alberga el deseo de conocer la verdad y encontrar respuesta a los interrogantes fundamentales de la existencia: “¿quién soy yo?, ¿de dónde vengo y a dónde voy?, ¿qué hay después de esta vida?” (FR 1). De la respuesta que se dé a tales preguntas, depende la orientación que se dé a la existencia. De ahí la importancia decisiva del tema para la escuela.

LA FE Y LA RAZÓN

Llegar a la Verdad es posible y es necesario para el hombre. Para eso cuenta con dos caminos: el de la fe y el de la razón no contrapuestos ni contradictorios, sino inseparables y complementarios. Esto fundamenta la presencia de la enseñanza de la Religión en la escuela y la legitimidad de la existencia y del carácter propio de la escuela católica.

CONOCER A DIOS POR LA RAZÓN

Frente a la situación cultural actual hay que volver a proponer con fuerza y convicción la capacidad por parte de la razón de conocer a Dios y de alcanzar, conforme a la naturaleza limitada del hombre, las verdades fundamentales de la existencia. Hay que mostrar que la razón es camino abierto hacia la fe y la fe ensanchamiento de la búsqueda de la razón.

“LA VERDAD OS HARÁ LIBRES”

“Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Jn 8, 32). La escuela católica y la misma enseñanza de la Religión y Moral católica deben ofrecer a los hombres de hoy la verdad que es Jesucristo, en quien la verdad de Dios y la verdad del hombre quedan iluminadas y promover e impulsar la verdad que nos hace libres.

LA ESCUELA HA DE EDUCAR

La escuela en la situación actual no puede renunciar a su condición de ser un lugar señalado para la formación integral del hombre, mediante la asimilación sistemática y crítica del universo cultural y la efectiva referencia a una determinada visión del hombre y a su sentido último.

OFRECER LA CULTURA CRISTIANA

La escuela ha de poder ofrecer a los niños y adolescentes los elementos del suelo nutricional de su cultura, profundamente conformada por creencias, costumbres, valores, ritos y modelos de vida cristianos; y ha de poder ofrecerlos como creyente, en toda su verdad y realidad, es decir, mediante una presentación creyente de los mismos.

UN RETO PARA LA ESCUELA

Los cristianos que integren la institución escolar -padres, profesores, alumnos- han de plantearle a la escuela un nada acomplejado reto práctico: “la fe es la que permite a cada uno expresar mejor la propia libertad. Dicho con otras palabras, la libertad no se realiza en las opciones contra Dios” (San Juan Pablo II)

EDUCAR

5. LA ESCUELA CATÓLICA

UNA ENSEÑANZA ALTERNATIVA

Debemos ofrecer en nuestros centros una verdadera alternativa a la enseñanza que se ofrece en otros centros, para contribuir a una renovación de la sociedad desde la aportación original, humanizadora y educadora del Evangelio. Desde la fe en Jesucristo, la fe de la Iglesia y en estricta comunión con ella.

EL DERECHO A UNA ESCUELA CATÓLICA

Es preciso que los padres y madres cristianos sigan afirmando y sosteniendo el derecho a una escuela católica, auténticamente libre, en la que se imparta una verdadera educación religiosa católica y en la que los derechos de la familia sean convenientemente atendidos y tutelados. Todo ello redundará en beneficio del bien común (San Juan Pablo II).

ES EMINENTEMENTE EVANGELIZADORA

Evangelizar es llevar a cabo la obra de renovación de la humanidad con hombres y mujeres nuevos con la verdad y novedad del Evangelio. Es llevar a los alumnos al encuentro con la persona de Jesucristo. Evangelizar es ayudar a aprender el arte de vivir en conformidad con quien es la verdad del hombre: Jesucristo. Por ello la escuela católica evangeliza educando y educa evangelizando.

ANTE UNA CULTURA NO CRISTIANA

Una de las tareas más apremiantes de la escuela católica es facilitar el diálogo de la fe con una cultura no cristiana. Nuestros jóvenes no van a vivir en un invernadero. Por eso hay que prepararlos para vivir en un contexto real que van a encontrar en la Universidad y en la sociedad en general.

EL HUMANISMO CRISTIANO

La escuela católica no puede contentarse con una mera enseñanza de valores, con lo importante que esto pueda ser. Es necesario que vaya más allá y muestre los rasgos y las raíces del verdadero humanismo cristiano, que tiene su fuente en el Evangelio de Jesucristo, Enviado de Dios Padre como Salvador del mundo.

FORMACIÓN DE LOS EDUCADORES

La escuela católica ha de dedicar los mejores esfuerzos y energías al cuidado de los educadores, a la formación cristiana y a la cualificación de los que desempeñan la obra educativa de la Iglesia en esta escuela con su identidad propia.

LA ENSEÑANZA RELIGIOSA ESCOLAR

La enseñanza religiosa escolar es un aspecto fundamental en la formación integral de la persona y un elemento imprescindible en el ejercicio del derecho de libertad religiosa. Es un derecho garantizado por la Constitución Española de 1978. Los padres y los alumnos habrán de defender y reclamar este derecho que les asiste.

IMPORTANCIA PARA LA FORMACIÓN

Hoy es muy difícil hacer una persona cristiana y moralmente cabal sin la enseñanza religiosa en la escuela, colegio o instituto. Para alcanzar la madurez cristiana, un niño o un adolescente necesitan fundir lo que aprenden y saben de la fe con lo que aprenden y saben de la sociedad, la historia y la naturaleza.

UNA FORMACIÓN ACADÉMICA

La formación religiosa y moral debe entrar en la escuela con las peculiaridades propias de los fines de la escuela, con sus exigencias pedagógicas. Debe entrar como materia ordinaria, ofrecida a todos, no impuesta a nadie, con el trato adecuado que le es propio en el conjunto escolar.

EDUCAR

FIN